EL TIEMPO

Publicación	El Tiempo General, 1	Fecha	08/04/2024
Soporte	Prensa Escrita	País	Colombia
Circulación	220 000	V. Comunicación	422 446 847 COP (107,143 USD)
Difusión	220 000	Tamaño	17,13 cm² (2,8%)
Audiencia	1 137 483	V.Publicitario	18 193 304 COP (4614 USD)

Siglo Data + HALLON INTELIGENCIA DE MEDIOS

Colombia y Brasil lideran lucha global contra la deforestación

Un informe resalta las drásticas reducciones en pérdida de bosque de ambos países, pero alerta por aumento en otras regiones del mundo.

EL TIEMPO

Publicación	El Tiempo General, 19	Fecha	08/04/2024
Soporte	Prensa Escrita	País	Colombia
Circulación	220 000	V. Comunicación	422 446 847 COP (107,143 USD)
Difusión	220 000	Tamaño	393,57 cm² (63,1%)
Audiencia	1 137 483	V.Publicitario	104 255 058 COP (26 442 USD)

Siglo Data + HALLON INTELIGENCIA DE MEDIOS

Colombia y Brasil reducen su deforestación, mientras en el resto del mundo aumenta

Un informe del World Resources Institute muestra que en 2023 el mundo dio 'dos pasos adelante y dos hacia atrás' en la lucha contra la pérdida de los bosques.

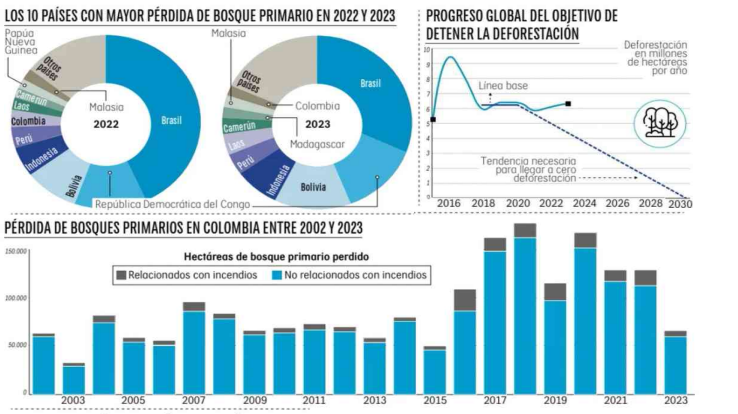
EDWIN CAICEDO - REDACTOR DE MEDIOAMBIENTE | @CaicedoUcros - @ElTiempoVerde

La pérdida de bosques primarios por efecto de la deforestación se redujo significativamente en Brasil y Colombia en 2023; sin embargo, la cifra de hectáreas de bosque perdido en el mundo se mantuvo muy similar a la que se ha visto en otros años, debido al aumento de la degradación de bosques en otros países del mundo. Esa es una de las conclusiones que arroja un reciente informe con datos del Laboratorio GLAD de la Universidad de Maryland, disponibles en la plataforma Global Forest Watch del World Resources Institute (WRI).

De acuerdo con los datos, el mundo sigue muy lejos de alcanzar su objetivo de acabar con la deforestación para 2030, pactado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático de 2021 (COP26), donde líderes de casi todos los países con bosques (entre ellos Colombia) se comprometieron a "parar" y "retroceder" la deforestación antes de que termine esta década.

Tan solo el año pasado, los trópicos de todo el planeta perdieron 3,7 millones de hectáreas de bosque primario, una superficie similar a si se combinaran los departamentos de Quindío, Caldas, Sucre y Huila. O bien el equivalente a perder 10 campos de fútbol por minuto. Esa pérdida es invaluable, porque los bosques primarios, o bosques vírgenes, son aquellos cuya biodiversidad permanece intacta e, incluso, en algunos casos, desconocida.

Según explican expertos como el climatólogo y director del pregrado en Ciencias del Sistema Tierra de la Universidad del Rosario, Benjamín Quesada, cuando se pierde un bosque primario ya este no se puede regresar nunca a su estado original, aun si se reforesta. Eso, por ejemplo, sucede mucho en la región de la Amazonia, donde diariamente se pierden cientos de hectáreas de bosque que inclusive puede tener especies que la ciencia jamás pudo documentar. "Se piensa que después de haber reforestado eso es igual a un bosque primario, y no, nunca lo será", enfatiza Quesada.



Seguimos igual

En 2023, si bien Brasil y Colombia mostraron cifras positivas y alentadoras en cuanto a la disminución de la deforestación, esos avances se vieron contrarrestados por aumentos en Bolivia, Laos, Nicaragua y otros países. Además, se produjeron aumentos extraordinarios fuera de los trópicos, con Canadá experimentando un récord de pérdida de hectáreas de bosque relacionadas con los masivos incendios forestales que registró ese país.

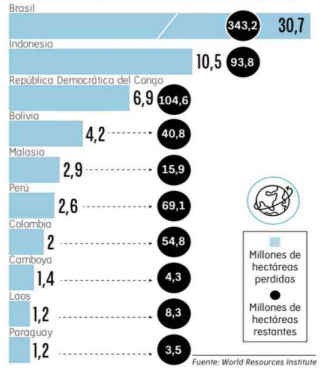
No obstante esos avances, en 2023 Brasil siguió siendo el país donde más se presenta el flagelo de pérdida de bosques primarios, seguido por República Democrática del Congo, Bolivia, Indonesia y Perú. Ese listado de cinco primeros no cambió respecto a las posiciones registradas en 2022, pese a las disminuciones abismales de deforestación vistas el año pasado en el gigante suramericano. En el caso colombiano sí hubo cambios, pues pasó del sexto puesto a nivel global en 2022 al décimo en 2023.

"El mundo dio dos pasos adelante y dos pasos atrás en lo que respecta a la pérdida de bosques el año pasado", señala Mikaela Weisse, directora de Global Forest Watch. "Los fuertes descensos en la Amazonia brasileña y en Colombia demuestran que es posible avanzar, pero el aumento de la pérdida de bosques en otras zonas ha contrarrestado en gran medida ese progreso. Debemos aprender de los países que están frenando con éxito la deforestación".

Las cifras

En conjunto, las zonas tropicales del mundo perdieron un 9 por ciento menos de selva primaria en 2023 que en 2022. Sin embargo, la tasa de deforestación se ha mantenido estable: la de 2023 es casi idéntica a las de 2019 y 2021. Y en las dos últimas décadas, el planeta ha perdido entre 3 y 4 millones de hectáreas de bosque tropical cada año.

De acuerdo con el World Resources Institute, la "pérdida de bosques en 2023 es especialmente desalentadora porque solo que-



dan seis años para que los países cumplan su compromiso de detener la deforestación para 2030 en virtud de la Declaración de los Líderes de Glasgow (hecha en la COP26)".

"Los bosques son ecosistemas críticos para combatir el cambio climático, apoyar los medios de vida y proteger la biodiversidad", asegura Ani Dasgupta, presidente y CEO de WRI. "El mundo tiene solo seis años para cumplir su promesa de detener la deforestación. Los números de pérdida de bosques de este año cuentan una historia inspiradora de lo que podemos lograr cuando los líderes priorizan la acción, pero los datos también destacan muchas áreas de oportunidades perdidas para proteger nuestros bosques y nuestro futuro".

Para WRI, las noticias de Brasil y Colombia apuntan a que hay un impacto positivo en los liderazgos políticos que priorizan la naturaleza, con Gustavo Petro y Lula da Silva a la cabeza. Sin embargo, la historia no es igual en todo el mundo. Por ejemplo, la República Democrática del Congo y Bolivia son los dos países que le siguen a Brasil como los principales contribuyentes a la pérdida total de bosques primarios en el planeta, y, a diferencia de Brasil, ambos vieron aumentos en la deforestación en 2023.

La República Democrática del Congo, que perdió más de medio millón de hectáreas de selva tropical primaria en 2023, resalta entre el listado dado que la cuenca del Congo es el último bosque tropical importante que sigue siendo un sumidero de carbono, lo que significa que el bosque absorbe más carbono del que emite. Ello ya no sucede con la Amazonia, donde la deforestación ha llevado a este bosque a un punto de inflación donde emite más carbono del que es capaz de capturar.

> **"Los fuertes descensos en la Amazonia** brasileña y en Colombia demuestran que es posible avanzar, pero el aumento de la pérdida de bosques en otras zonas ha contrarrestado en gran medida ese progreso".
>
> **Mikaela Weisse**
> DIRECTORA DE GLOBAL FOREST WATCH

En Bolivia, la pérdida de bosques primarios aumentó un 27 por ciento en 2023, alcanzando su año más alto tras tres de registros consecutivos de aumentos. Bolivia tuvo la tercera mayor pérdida de bosques primarios de cualquier país tropical, no obstante tener menos de la mitad del área forestal de la República Democrática del Congo o Indonesia. La pérdida relacionada con incendios representó poco más de la mitad (51 %) de la pérdida total en ese país andino, ya que el clima extremadamente cálido del año pasado generó que los incendios provocados por humanos se extendieran hacia los bosques. En ese país, según señala WRI, la producción agrícola, especialmente la de soja, también es un impulsor principal de la deforestación.

Indonesia, por su parte, experimentó un aumento del 27 por ciento en la pérdida de bosques primarios en 2023, un año en que el fenómeno de El Niño marcó la pauta de la pérdida de bosques en todo el mundo. La aparición de El Niño generó preocupaciones de que el país asiático pudiera experimentar otra temporada de incendios como la de 2015; sin embargo, los incendios en 2023 tuvieron un impacto menos severo de lo inicialmente previsto.

Finalmente, Laos y Nicaragua vieron un aumento de la pérdida de bosques primarios en los últimos años, incluyendo lo visto en 2023. Los dos países tienen tasas excepcionalmente altas de pérdida de bosques en relación con sus tamaños, perdiendo un 1,9 y un 4,2 por ciento, respectivamente, de su bosque primario en 2023. Los aumentos en estos países son en gran medida resultado de la expansión agrícola.

El año pasado, los incendios, una vez más, impulsaron las tendencias de pérdida de bosques fuera de los trópicos, con las más cifras más preocupantes en Canadá. Como en muchas áreas del mundo, la sequía generalizada y el aumento de las temperaturas impulsadas por el cambio climático fueron generalizados en ese país de Norteamérica. Esto llevó a la peor temporada de incendios registrada en el país y a un aumento cinco veces mayor de la pérdida de cobertura arbórea debido al fuego entre 2022 y 2023.

"Este informe desafía adecuadamente a equilibrar la desesperación y la esperanza al mismo tiempo. Las alarmantemente altas tasas de deforestación global nos recuerdan lo mal que estamos en resolver las crisis climáticas y naturales", dijo en la presentación del informe el Dr. Andrew Steer, presidente y CEO del Bezos Earth Fund, uno de los financiadores del WRI. "Pero países como Colombia, Brasil e Indonesia están demostrando posibilidades asombrosas cuando los datos y la ciencia moderna se combinan con un diseño de políticas inteligentes y un liderazgo inspirador", añadió.

El caso de Colombia

"La historia de la deforestación en Colombia es compleja y está profundamente entrelazada con la política del país, lo que hace que la disminución histórica de 2023 sea particularmente poderosa", dijo Alejandra Laina, gerente de Recursos Naturales de WRI Colombia. "No hay duda de que la acción gubernamental reciente, unida al compromiso sostenido de las comunidades y de la cooperación internacional, ha tenido un impacto profundo en los bosques de Colombia. Alentamos a quienes participan en los actuales diálogos de paz a utilizar estos datos como un trampolín para acelerar aún más el progreso".

Para Laina, si bien son alentadoras las noticias de la reducción de la deforestación, no hay que perder de vista el contexto del país y eso significa pensar en un trabajo articulado a largo plazo para consolidar políticas orientadas a asegurar que las comunidades que están en los bosques puedan vivir de ellos y avanzar en los procesos de reforma rural integral, asegurando acciones encaminadas a restaurar, recuperar y conectar bosques afectados por la deforestación.

"Las conversaciones de paz actuales deben mantener de manera permanente en la agenda todas las acciones posibles que garanticen la protección del capital natural del país. La naturaleza no debe ser jamás un botín de guerra", agregó Laina.

La gerente de Recursos Naturales de WRI también hizo un llamado para que autoridades locales y demás actores de la sociedad analicen los datos de deforestación en sus regiones para adelantar acciones urgentes encaminadas a frenar esa pérdida. Según ella, los ecosistemas como el bosque seco del Caribe colombiano y las sabanas naturales de la Orinoquia deben ser prioridad. También alertó sobre el estado de los bosques del Chocó biogeográfico, gravemente amenazados por actividades ilegales como la minería y el tráfico de madera y especies.